

BOLETIN OFICIAL

de Mallorca.

NÚMERO

17

ANUNCIOS DE REAL SERVICIO.

La M. I. Junta de la Universal Consignacion ha acordado el pago de los censos vencidos en el segundo trimestre del año 1830. Lo que de orden de la misma se anuncia para que llegue á noticia de los interesados, quienes desde el día de mañana y sucesivos acudirán de nueve á una por la mañana á la Depositaria del ramo para percibir las cantidades que les correspondan. Palma 1.^o de julio de 1833.

—Juan Barbier secretario.

AGRICULTURA.

DE LAS MEJORAS EN LAS TIERRAS DE LABOR. (Conclusion.)

Lo que mas debe llamar la atencion del propietario para mejorar las tierras, es cuando observe esceso de dureza ó de soltura en cualquiera tierra de labor, porque para remediar ambos defectos, necesita trabajar mas que para otros, supuesto que le será indispensable á la demasiado suelta agregársele arcilla ó tierra de barros; para que aumente la consistencia, y al contrario debe valerse de la arena en los casos de demasiada dureza. No es suficiente lo dicho, pues

á veces no se hallan tan á la mano una ni otra; y ademas tiene que estar instruido de que hay una tierra compuesta llamada marga, la cual es arcillosa, silicea ó arenosa y caliza; y que para que sirva conviene esponerla al aire uno ó mas años para que se desmorone; y conociendo la naturaleza de ella, y la que conviene mezclar en la tierra enferma, consiga la mejora que se desea, librándose de aumentar el mal; si en lugar de mejorar una tierra barrosa con una marga arenisca la mezclase con una marga arcillosa; sobre todo lo cual debe estar instruido el labrador, no confundiendo esta mejora con el abono, que muchos creen es capaz de hacer buena tierra la marga; siendo así que como tal no puede abonar por sí, y solo podrá hacerlo si contiene algunas partículas de *humus*, ó capaces de servir de alimento á las plantas. Alguna vez en los terrenos blandos arcillosos podemos en lugar de arena hacer uso de basuras enterizas ó nuevas, para que al paso que absorban la humedad le den la sustancia necesaria. Todas estas causas se remedian sin demasiado trabajo, pero hay otra que exige mas meditacion y pide mas medios, y es cuando vemos una heredad en el todo ó en parte encharcada, pues que ínterin permanezca en semejante situacion no sirve para el labrador, razon por la que exige que examinemos lo primero el origen del agua; si nace dentro de la heredad ó viene de á fuera; si es continúa ó periódica, y el estado de la superficie y declive de la tierra de labor, pues si no reflexionamos sobre estos puntos, no podremos valernos de los medios que sean á propósito para desecar la que lo necesite; del conocimiento que adquirimos sabremos que siendo en corta cantidad suele ser suficiente dar algunas vueltas de arado, haciendo que los surcos sean mas juntos y hondos, con el objeto de que presentando mas superficie al influjo del calor se aumente la evaporacion y se consiga desecarlo. Si el agua nace en la misma heredad en abundancia y continuamente, es indispensable darle salida dejando la tierra en estado de que sea útil al labrador, para lo cual debemos formar el declive desde la parte mas superior á la inferior, procurando que esta vaya á parar á donde se le dé salida. El fin de formar un buen declive es para señalar el número

de zanjás que sean necesarias para desahogar la tierra, haciendo una mayor y principal á donde vayan á parar las otras. Cualquiera sabrá elegir los medios mas económicos de hacer las zanjás segun el país. Cuando con un número regular de zanjás y de magnitud regular estas no sirvan para el desahogo, y sea preciso aumentar mucho su número, con pérdida del terreno que queremos mejorar, se hace preciso hacer unas zanjás cubiertas, arregladas en un todo á las circunstancias de cantidad de agua, declive y salida, pero siempre teniendo presente lo que le sea mas económico, ya sea preparando algunas piedras anchas y largas con que cubrir-las, ó ya si no hubiése esto, aprovechándose de ramas de árboles que sirvan al mismo fin.

Por lo dicho en los casos que exigen mejora, conocerémos la diferencia que hay entre mejorar y abonar; para no confundir ambas operaciones, pues aunque por ambas se hace un beneficio á las tierras y á la hacienda, con todo cualquiera sabrá diferenciar una cosa de otra, en atencion á que con mejorar damos mas valor á la cosa mejorada, y esto es un beneficio, pero no abonamos por eso la tierra, sino se reune al mismo tiempo la otra operacion de echar-les abono.

Modo de limpiar el trigo mohoso.

Este procedimiento tiene la ventaja de poderse practicar por cualquiera persona: es como sigue. Primeramente se lavará el trigo mohoso por inmersión en un barreño de agua, meneándolo fuertemente, y mudando el agua cuantas veces fuere necesario: por esta operacion las partículas del moho y el grano dañado flotan sobre la superficie del agua, y pueden quitarse con una espumadera. La operacion de lavar el trigo debe concluirse con la mayor brevedad posible, para que el trigo no embeba mucha humedad. En seguida se pondrá el grano á secar en una cesta ó en un saco de tela basta, y cuando ya no goteare, se echará en un dor-najo de bastante capacidad, y en cantidad de hasta dos fa-

negas cada vez; en el fondo del dornajo habrá un lienzo, y con otro se estregará muy bien el trigo para quitarle el moho que pueda estar todavía adherido á los granos. Conviendrá que los lienzos estén algun tanto humedecidos, con lo que se conseguirá que mas pronto quiten el moho. Tan luego como por esta segunda operacion quedare bien limpio el trigo, se pondrá de nuevo á secar al sol y al aire, ó en una estufa á un calor moderado, si se hubiere de guardar para gastarlo.

El todo de la operacion antecedente desde el principio hasta el fin no debe ocupar mas que una hora, en cuyo tiempo una persona activa puede limpiar dos sacos de trigo. El fondo de la artesa ó dornajo deberá tener algunos resquicios, es decir, deberá estar formado de listones de madera con algunos intersticios, para que la humedad pueda escurrirse por ellos, y para que el aire la absorba fácilmente.

En algunos casos se puede interpolar con el trigo húmedo una porcion de salvado para que absorba la humedad; el salvado se separará cirniendo el trigo despues de seco.

Produccion de las patatas por semilla.

En el otoño pasado, un ingles llamado Juan Longmead, vecino de Liskeard, plantó en una almáciga una patata de la semilla de las de Lóndres, y en la primavera siguiente recogió las semillas de la planta, las que sembró varias veces durante el verano, y le produjeron ciento y setenta patatas de varios tamaños, desde el de un guisante hasta el de un huevo de paloma, todas las que volvió á sembrar por marzo del año siguiente á lo largo de un arroyuelo, y produjeron cerca de media fanega de hermosas patatas. Por este método un puñado de patatas puede producir la porcion suficiente para cubrir una aranzada de tierras.

(Sem. de Agr. y Art.)

PALMA: imprenta de GUASP, calle de Morey, año 1833.